

Contradicciones y discontinuidades La Historia y su enseñanza*

Francisco J. Mangano-Molero**
Universidad Católica Cecilio Acosta
Centro de Investigaciones y Estudios Pedagógicos
Maracaibo, Venezuela
frangano@yahoo.com

Resumen: La escuela, además de ser un espacio de socialización de nuevas generaciones, es un escenario donde tiene lugar la creación constante del sujeto social. Podría decirse, haciendo referencia a Jorge Larrosa (1999), que el conocimiento, la realidad escolar y el maestro, contribuyen a dar forma al sujeto pedagógico, parte activa del sujeto social. La categoría de sujeto, es en sí misma compleja, de ahí la multiplicidad de interpretaciones y definiciones que se le atribuyen. El presente trabajo pretende abordar parte de esta problemática, haciendo énfasis en el papel de la escuela como constructor del sujeto social y los aportes que a éste hace la enseñanza de la Historia; para este fin, escogimos distintos espacios historiográficos, donde el poder ha marcado el camino de la historia y por ende la construcción del sujeto social, factor primario para lograr el conocimiento histórico.

Palabras clave: sujeto social, enseñanza, historia.

Abstract: The school, besides being a place of socialization of new generations, is a scenario where the constant creation takes place the social subject. Arguably, referring to Jorge Larrosa (1999), that knowledge, the school and the teacher actually contribute to shaping the pedagogic subject, active part of the social subject. The category of subject, is itself complex, hence the multiplicity of interpretations and definitions that are attributed. This paper attempts to address some of these problems, emphasizing the

* Fecha de recepción: 22-04-2009.

Fecha de aceptación: 23-06-2009.

role of schools as a builder of social subjects and the contribution that this makes the teaching of history, for this purpose, we chose different historiographical areas where power has been marked the path of history and thus the construction of social subjects, the primary factor in achieving historical knowledge.

Key words: social subject, education, history.

Résumé: L'école représente non seulement un espace de socialisation de nouvelles générations, mais aussi un lieu où se déroule la création constante du sujet social. On pourrait affirmer, faisant allusion à Jorge Larrosa (1999), que le savoir, la réalité scolaire et l'instituteur contribuent à façonner le sujet pédagogique, partie active du sujet social. La catégorie du sujet est en soi-même complexe, d'où la multiplicité d'interprétations et de définitions qui lui sont attribuées. Ce travail prétend aborder une partie de cet enjeu en mettant l'accent sur le rôle de l'école en tant que constructeur du sujet social et les apports que celui-ci offre à l'enseignement de l'Histoire ; à cette fin, nous avons choisi plusieurs espaces historiographiques où le pouvoir a marqué le chemin de l'histoire et par conséquent, la construction du sujet social, facteur primaire pour atteindre le savoir historique.

Mots clés: sujet social, enseignement, histoire.

La motivación principal para la realización de esta investigación es la necesidad de demostrar el surgimiento de un nuevo sujeto social, tomando en cuenta la manera de presentar los fenómenos históricos coyunturales del siglo XX, producto de "contradicciones y discontinuidades", resultado de relaciones socioeconómicas y culturales complejas, provocadas por la transformación en el panorama mundial.

La década de los años 50 significó una época contradictoria en la historia de Venezuela. Por un lado se instaló la dictadura de Marcos Pérez Jiménez y, por el otro, el país había emprendido el camino de la modernización. En paralelo a la eficaz represión política

ocurrida en aquellos días, se produce un auge intelectual que ubicó a Venezuela en el campo internacional. Sin embargo, y probablemente debido a que el régimen político era una dictadura sostenida con el apoyo institucional de las Fuerzas Armadas, el estudio de aquella época se vió penetrado por las normales aprensiones que suscita todo gobierno de corte autoritario.

De allí, se explica el notable componente emotivo presente en la mayoría de la extensa bibliografía consagrada al tema. Tal vez a causa de la considerable influencia de la “generación del 28” en la historiografía nacional, probablemente debido a la relativa novedad de los estudios profesionales de Historia en el país y a causa de haber sido un régimen cruel, el estudio del período ha provocado la adopción de posiciones unilaterales en las que se enfatizan o desconocen dimensiones, aspectos y problemas de una realidad más diversa en su complejidad. Las dificultades del tiempo presente, el desencanto respecto a las realizaciones de la democracia, la nostalgia por gobiernos que privilegien imperativamente el orden, pudieran ser, entre otros, los factores condicionantes en la recuperación de la imagen de Marcos Pérez Jiménez. Todas estas relaciones historiográficas son obviadas al momento de plasmar la realidad en los libros de texto y por lo tanto, la construcción del sujeto social se limita a una realidad parcializada donde los eventos no son recordados por la magnitud o alcance social, sino por la actitud política que representó esa interacción.

Gracias a la utilización de corrientes contemporáneas de construcción histórica que incluyen un contexto social más amplio, en el que se pretende tener en cuenta actores sociales antes relegados por la historia tradicional, se podría decir que nace la preocupación por revitalizar al sujeto, que poco a poco –como lo recuerda Touraine (1991)–, se está perdiendo en el fango de la modernidad, la desmodernización, limitándose únicamente a llevar su existencia como simple individuo; es decir, allí donde

se omite la pertenencia a una sociedad y, aún más, la capacidad transformadora que como sujeto o actor social le es propia.

Por esa razón, para la realización de esta investigación, se tomaron en cuenta textos y manuales escolares relacionados con la coyuntura histórica dictatorial (1952-1958) los cuales facilitarán la reconstrucción histórica, en primer momento, del hecho dictatorial, para luego realizar críticas sobre cómo se ha abordado desde los manuales de textos y cómo ese abordaje ha causado impacto en la generación del sujeto social.

La enseñanza de la historia implica problemas y discusiones en cuanto al uso y pertenencia de algunas categorías y conceptos; por esta razón, en este aporte se definen algunos de ellos a partir del análisis de los textos y de concepciones personales, teniendo en cuenta que en la enseñanza de la historia los conceptos se toman de manera transversal desde el campo de la pedagogía, la didáctica y la disciplina histórica.

1. Conceptos desde la pedagogía

- Educación: Proceso integral y permanente de formación de los individuos como parte de una sociedad que posee un sistema de valores y creencias que se articulan dentro de un marco cultural particular.

- Pedagogía: Disciplina que reúne teoría y práctica, dentro de la cual se encuentran los marcos básicos para la enseñanza de cualquier disciplina, convierte en praxis pedagógica los conocimientos propios de los campos disciplinares por medio de la reflexión en la práctica cotidiana.

- Enseñanza: Proceso intencional y planificado a través del cual se da la apropiación de saberes. Se caracteriza por ser un proceso recíproco en que se analizan y enriquecen los fenómenos del conocimiento.

- **Didáctica:** Conjunto de estrategias y de recursos utilizados por el docente para facilitar el aprendizaje. No se limita al campo procedimental, pues esta disciplina teórico-práctica debe ampliarse a los campos conceptuales y aptitudinales; en general, la didáctica es el saber regulador del proceso educativo y de los métodos y medios usados en el mismo.

2. Conceptos disciplinarios

- **Historia:** En términos generales y dada la amplitud del concepto, entendemos la historia como una reconstrucción del pasado que se hace desde el presente, en donde tienen cabida todos los sujetos sociales y sus construcciones históricas, a través de procesos sociales, económicos, políticos y culturales.

- **Historiografía:** Es la historia de la historia. Es un campo específico dentro del conocimiento histórico que implica el estudio de los aspectos metodológicos de la sociedad y de la manera como se da respuesta a una determinada problemática histórica.

- **Cultura:** Término multidimensional, que en una forma amplia se refiere al conjunto de actividades y símbolos que caracterizan un grupo humano y lo diferencian de otros.

- **Pensamiento histórico:** Uno de los fines principales de la enseñanza de la historia es la formación del pensamiento histórico en los estudiantes. “El pensamiento histórico se debe analizar desde el diálogo entre la disciplina y los procesos psicológicos y pedagógicos implicados en el aprendizaje.” (Gómez, 2000: 99).

- El desarrollo de este pensamiento, debe permitir al estudiante, no solo desempeñarse bien en la clase de historia, sino “comprender su realidad históricamente”

- **Tiempo histórico:** es este uno de los conceptos estructurales más complicados de la disciplina, esto explica el porqué de su multiplicidad de definiciones. Cada una de estas, debe verse

relacionada con una escuela historiográfica particular. Para los historiadores positivistas o tradicionales, el tiempo histórico es visto de manera lineal, es decir, que se asume como una sucesión ordenada y continua de hechos. Para otros, como los historiadores marxistas, el tiempo es una construcción teórica del historiador. En esta última, se introduce, por ejemplo, la concepción de Braudel, que incluye en la categoría de tiempo histórico las concepciones de corta y larga duración, temas suficientes para realizar otro trabajo de investigación. Ante todo, puede decirse que el tiempo es una construcción cultural en la que participan continuamente todos los sujetos sociales.

3. El sujeto social

En palabras de Alain Touraine (1991), el sujeto social es aquel que ejerce control sobre su vivencia dándole sentido, transformándose en actor que se inserta en relaciones sociales dinamizándolas. En esta medida, podría considerarse al sujeto como una construcción histórica, propia de cada época. Así, para la modernidad, entendida en sentido distinto a la acción modernizadora del capitalismo, es necesaria la creación de un nuevo sujeto que se sienta responsable de sí mismo y de la sociedad. El nuevo sujeto construido por la modernidad y parte fundamental de nuestro estudio, es un ente sin conciencia de sí mismo, que se niega, que no se compromete siquiera con él mismo, que se limita únicamente a cumplir con la normatividad ética establecida por la sociedad en donde vive. El sujeto social es, para Touraine (1991), aquel que se identifica como sí en el otro, no es de ninguna manera un individuo encerrado en sí mismo, tal vez no sería arriesgado decir que el sujeto se construye en medio de una cultura, es un producto cultural. Pero no la cultura entendida como reivindicación de las tradiciones, sino como creación, manejo de interpretación de símbolos en la que el sujeto, como actor social, cumple un papel fundamental.

La educación trabaja por el sujeto íntegro y, por su parte, la enseñanza de la Historia debe ser aquí una ficha crucial en la medida en que brinda al sujeto la oportunidad de adquirir una memoria histórica, una conciencia histórica que le permitirá ser consciente de sí mismo, de su pasado, para ser sujeto crítico y reflexivo, lo cual constituye el paradigma de cualquier propuesta de enseñanza.

El modelo que se está aplicando en la actualidad a la educación, considera que esta debe remitirse a la formación de recursos calificados y no a crear ciudadanos; pero la educación no se ocupa de crear ciudadanía, se ocupa de crear capital humano que permite que un país compita mejor o peor porque se requiere mano de obra calificada (Cooper, 2002: 86).

La interrelación entre conceptos pedagógicos, disciplinarios y políticos, maneja en la actualidad intereses específicos en la formación de ciudadanos, sujetos críticos frente a situaciones sociales concretas o a su vez de mero capital humano que será utilizado como mano de obra calificada, por esta razón, al analizar estas variables, como resultado tenemos un entendimiento más profundo del proceso de Enseñanza de la Historia, sin dejar a un lado la praxis pedagógica, elemento que cambia de perspectiva cuando asume en cada uno de sus actos educativos la intencionalidad que promueve una interacción profunda con la enseñanza, la cual en estos casos pueden estar supeditada a tendencias manejadas por distintos autores, entendiéndose que se debe asumir una metodología y una propuesta pedagógica coherente con la concepción asumida.

4. Clasificación de propuestas en enseñanza de la historia

Resulta complicado realizar un análisis del proyecto de sujeto social que admite cada una de las propuestas de enseñanza de la historia, ya que ninguna lo presenta explícitamente. El siguiente, constituye apenas un primer intento de esta etapa de investigación, puesto que ella implica una lectura diferente de cada uno de los

textos, en los que es necesario descubrir las contradicciones y discontinuidades a las que Zemelman (1987) atribuye la aparición del nuevo sujeto social.

Por ahora, planteamos un acercamiento al objetivo que al respecto presentan las tendencias propuestas por Alfonso Torres (1994), en las que se clasifican los textos según las posiciones que los autores expresan con base en tres criterios de análisis:

- Énfasis en la disciplina histórica.
- Énfasis en la psicología cognitiva.
- Perspectivas emancipatorias.

En la clasificación es necesario advertir la ausencia de un criterio preciso que permita incluir en ésta la propuesta proveniente de las nuevas narrativas de la historia.

Énfasis en la disciplina histórica. Según este criterio se acepta la enseñanza de la historia desde la disciplina misma, dando mayor importancia a los conocimientos históricos frente a los modelos pedagógicos. Los trabajos que aquí se suscriben, tomaron nuevas perspectivas con la ampliación de sus campos de acción y vías de análisis, a partir de las cuales, surge la necesidad de construcción de redes conceptuales propias, donde se establece la interrelación con otras disciplinas de las ciencias sociales.

Entra a jugar un papel fundamental en este nuevo enfoque la multiplicidad de estrategias y procedimientos para abordar sus objetos de estudio. Cuestiones como la formulación de problemas, preguntas o hipótesis y ubicación de fuentes, son comunes a algunas disciplinas con la aplicación de estos procedimientos a la enseñanza. Existen también influencias ideológicas y políticas sobre las cuales se pretende fundamentar una crítica coherente con los planteamientos asumidos.

Si se toma la enseñanza de la Historia como clave para la formación del sujeto social en la escuela, podría decirse que el

proyecto que persigue esta tendencia es de lograr su construcción a partir de la creación de un pensamiento histórico por medio de la implementación de conceptos estructurales de la disciplina en el proceso de enseñanza-aprendizaje. No debe olvidarse que en este caso, por lo menos en las últimas dos décadas del siglo XX, la propuesta desde la disciplina surge como respuesta a las transformaciones socioeconómicas de la época, donde se da una "...incorporación de nuevos agentes sociales en la construcción de su propio discurso histórico." (González, 1998: 19).

Énfasis en la psicología cognitiva. La forma de construcción de conocimiento social por parte de los niños y jóvenes, no se soluciona con la introducción de contenidos provenientes de la actualidad de las disciplinas; pues, estas pueden ser abstractas e incomprensibles para el estudiante. Los marcos pedagógicos y en especial la psicología cognitiva, aportan conocimientos para la renovación de las ciencias sociales, teniendo en cuenta el ritmo de aprendizaje de los sujetos. Este enfoque pretende lograr el aprendizaje significativo, en este caso del conocimiento histórico, teniendo en cuenta las experiencias previas del estudiante, la interacción con el medio social, además de resaltar el interés del estudiante por el conocimiento en cuestión. Las limitaciones de esta postura son, en principio, la supervaloración de lo psicológico frente al aprendizaje social, la visión lineal del pensamiento en forma evolutiva y esquemática en detrimento de los contenidos, relegados a un segundo plano.

Aunque ninguno de los autores deja totalmente de lado el elemento pedagógico al momento de elaborar sus propuestas, éste no constituye el eje fundamental de las mismas.

Es de suponer que todo marco pedagógico está fundamentado en la psicología cognitiva, por tener especial atención en el surgimiento del sujeto como resultado de su estructura mental y de la relación que existe entre esta y el mundo exterior. De ahí la importancia de las experiencias o ideas previas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tal vez sea muy arriesgado decir que esta propuesta, como fruto de la escuela modernizadora, niega hasta cierto punto la consolidación del sujeto social en su relación con la sociedad, es decir, que soporta un proyecto “individualista” de formación del sujeto.

Perspectivas emancipatorias. Este tipo de propuesta surge como respuesta a las tendencias tradicionales, de fuertes nexos con el poder dominante. Aparecen aptitudes contestatarias que solo logran reemplazar al héroe tradicional por uno de corte más popular. Su objetivo principal es lograr el protagonismo de actores sociales, antes silenciados por la historia oficial, tomando como fundamento la identidad de un grupo y reafirmando imaginarios y valores para lograr en los estudiantes la formación de una conciencia crítica. Resulta significativo el aporte de este enfoque en cuanto a la relación de la escuela con su contexto local. Sin embargo, es necesaria una mejor adecuación en esta clase de proyectos al ámbito educativo, para evitar caer en romanticismos mal fundamentados.

Dentro de esta tendencia se enmarca la propuesta de recuperación colectiva de la historia (HISTORIAS-VIDAS-IMÁGENES) orientada hacia la historia popular en la que los sujetos partícipes realizan la reconstrucción de la historia y generan sentidos de pertenencia a su espacio sociocultural local.

Esta propuesta basa la enseñanza de la historia en la cultura popular y en la historia oral, y está encaminada a alcanzar objetivos emancipatorios en tanto que pretende lograr la recuperación de la memoria oral, en la que los estudiantes se convierten en sus propios historiadores, adquiriendo una capacidad reflexiva y crítica ante el mundo a través del fortalecimiento de su cultura. Sin duda, esta tendencia es la que más parece acercarse a una crítica del actual orden social, proponiendo un resurgir del sujeto, un rescate de su verdadero sentido. De ahí que se opte por la recuperación del papel de los sujetos sociales, antes relegados por la historia oficial.

La idea fundamental es lograr que el sujeto sea consciente de sí mismo, de su papel como transformador en la sociedad, por ejemplo, la propuesta de historia oral, se enfatiza en que cada persona se convierta en investigadora, en su propio historiador. Apartando el análisis de estos enfoques, no debe desconocerse la existencia de corrientes tradicionales que aún se alejan de las nuevas prácticas pedagógicas asociadas a la disciplina histórica ante las nuevas necesidades del ámbito educativo.

La llamada historia oficial todavía es el mecanismo principal para la enseñanza de la historia en la mayoría de los establecimientos educativos. Por lo que en términos generales, no se incluye ningún elemento de tipo pedagógico coherente con el desarrollo de la historia en las localidades, dejando a un lado el desarrollo sociohistórico local que es lo primordial a la hora de establecer sentimientos de arraigo e identificación en el momento de la construcción de la ciencia histórica desde las aulas, solo preocupándose esta “historia oficial” en esbozar “metodologías constructivistas” que persisten en la concepción de la historia como el simple pasado y, la práctica educativa como transmisión de conocimientos.

En los textos de carácter histórico oficial, la enseñanza de la historia se presenta en función de intereses claros, enarbolando la constitución en la escuela de una identidad estrechamente ligada al concepto de patria. La coyuntura histórica internacional y nacional ha tenido fuerte influencia sobre la renovación historiográfica en nuestro país, pues las corrientes críticas tienen aún más elementos para el análisis de la realidad desde nuevos puntos de vista, antes desconocidos o reprochados por la historia oficial.

Especialmente para la disciplina histórica, el surgimiento de la Nueva Historia, es la materialización de toda una serie de influencias extranjeras como la Escuela Francesa de los Annales, New Economics History y la renovada Historia marxista que representan una mirada al campo económico y social como ampliación a la tradicional

mirada hacia el ámbito político y militar bastante restringida a la participación de nuevos actores sociales anteriormente silenciados por la “historia patria” pero con la creciente necesidad de sentirse identificados por la historia; es más, con la necesidad de poseer historia en donde sus acciones no sean consideradas delictivas sino propias de su trayectoria histórica.

La enseñanza de la historia debe analizarse desde el papel del historiador como profesional en su campo, pues hasta entonces su actividad no fue reconocida como tal, prestándose a que la historia fuera escrita por otro tipo de personas no profesionales en la materia.

En cuanto a los cambios coyunturales que se han presentado en el mundo –y frente a los cuales la enseñanza de la historia también ha tenido que responder– a partir de la década de los 80’s tenemos el debilitamiento y posterior caída del socialismo que termina con lo que algún día significó una alternativa al capitalismo. Esto dio lugar al fortalecimiento de Estados Unidos como única potencia mundial que a su vez logra imprimir en el mundo un Nuevo Orden en el que los países de América Latina se ven relegados al papel de periferia, es decir, que deben seguir subordinando sus propias decisiones a las peticiones de las potencias.

Así, a comienzos de la década de los noventa se implementa, especialmente en países asiáticos y suramericanos, lo que se conoció como la apertura económica, con la cual, el modelo neoliberal tuvo mayor libertad para inmiscuirse en todos los campos de la vida social y política de los Estados, atentando, incluso, contra su propia existencia. De este nuevo avance hegemónico no logró salvarse la educación, que a partir de ese momento empezó a ser golpeada en su esencia, negando su carácter y utilidad social y convirtiéndola meramente en un artículo más de compra y venta.

Es contra esta coyuntura, que la historia debe despertar y tomar nuevas decisiones con las cuales enfrentar el mundo sórdido y

voraz de los medios de comunicación que actualmente cumplen una inevitable labor “educativa” que logra de-formar a quienes acuden a ella más frecuentemente que a un libro.

Notas

- ¹ Con el nombre de “Generación del 28” se conoce al grupo de estudiantes universitarios que protagonizaron en el carnaval caraqueño de 1928 un movimiento de carácter académico y estudiantil que derivó en un enfrentamiento con el régimen de Juan Vicente Gómez. En tal sentido, lo que inicialmente fue un proyecto restringido al ámbito de la Universidad Central, se transformó en una propuesta destinada a la modificación del sistema político venezolano de comienzos del siglo XX.

Referencias

- BETANCOURT, D. (1993). **Enseñanza de la historia a tres niveles**. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- COOPER, H. (2002). **Didáctica de la historia en la educación infantil y primaria**. Madrid, España: Ediciones Morata.
- DE ROUX, R. R. (1985). “La Historia que se enseña a los niños”. En revista de **Educación y Cultura** N° 6.
- GÓMEZ, A. L. (2000). “La enseñanza de la historia ayer y hoy”. Colección: **Investigación y Enseñanza** N° 12. Sevilla – España: Diada Editora S.L.
- GONZÁLEZ, I. (1988). **Una didáctica de la historia**. Madrid, España: Ediciones de la Torre.
- LARROSA, J. (1999). **Educación, poder y subjetivación**. Barcelona, España: Gedisa.
- MORA, J. (1988). **Enseñanza de la historia. Historia de la educación en Colombia**. Bogotá: Editorial Ecoe.
- OCAMPO, L. J. “La enseñanza de la Historia: las nuevas tendencias de la historiografía, métodos y técnicas en la didáctica de la historia” en: boletín de **Historia y Antigüedades**. Vol 83. N° 192. Octubre-diciembre.

Mangano M., Francisco J. *Contradicciones y discontinuidades. La Historia y...* **Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales**. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505. Julio-Diciembre. N° 15 (2009): 447-460.

TORRES, C. A. “La Enseñanza de la Historia en Colombia: notas sobre el Estado de las búsquedas actuales” En revista de **Educación** Vol 23 N° 120. Octubre-diciembre 1994.

TOURAINÉ, A. (1991). **Crítica a la modernidad**. Barcelona, España: Edit. Crítica.

VEGA, R. (Editor). (1999). **Neoliberalismo. Mito y realidad**. Bogotá: Ediciones Pensamiento Crítico.

VEGA, R. (1999). **Historia: conocimiento y enseñanza. La cultura popular y la historia oral en el medio escolar**. Bogotá: Editorial Anthropos.

ZEMELMAN, H. (1987). **Conocimiento y sujetos sociales**. México: UNAM.